



VÍA+CRUCIS PENITENCIAL MMXX
UNIÓN DE HERMANDADES DE JEREZ
NRA. SRA. D LAS ANGVSTIAS



CONDICIONES PARA ALCANZAR LA INDULGENCIA PLENARIA

Para ganar una indulgencia plenaria, además de querer evitar cualquier pecado mortal o venial, hace falta rezar o hacer la obra que incorpora la indulgencia, en este caso el piadoso rezo del Vía+Crucis, cumpliendo tres condiciones:

Confesión sacramental

Comunión Eucarística

Oración por las intenciones del Papa.

Con una sola confesión sacramental puede ganarse varias indulgencias plenarias; en cambio con una sola comunión eucarística y una sola oración por las intenciones del Papa sólo se gana una indulgencia plenaria. Las tres condiciones pueden cumplirse unos días antes o después de rezar o hacer la obra que incorpora la indulgencia, pero es conveniente que la comunión y la oración por las intenciones del Papa se realicen el mismo día.

La condición de orar por las intenciones del Papa se cumple si se reza a su intención un solo Padrenuestro y un Avemaría; pero se concede a cada fiel la facultad de orar con cualquier fórmula, según su piedad y devoción.

La indulgencia plenaria únicamente puede ganarse una vez al día, pero el fiel cristiano puede alcanzar indulgencia plenaria in artículo mortis, aunque el mismo día haya ganado otra indulgencia plenaria.

La indulgencia parcial puede ganarse varias veces al día, a no ser que expresamente se establezca lo contrario. La obra indicada para obtener la indulgencia plenaria aneja a una iglesia y oratorio consiste en la visita piadosa de este lugar, rezando el Padrenuestro y el Credo, a no ser que en algún caso especial se establezcan otras condiciones.



ORACIÓN INICIAL

V/ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R/ Amén.

Señor Jesús, nos disponemos a meditar las estaciones de tu Vía+Crucis. Son los pasos de tu entrega hasta el final por amor a nosotros. No queremos ser meros espectadores de tu Pasión. Queremos vivir tu Vía+Crucis, sentir tu Vía+Crucis y que toque profundamente nuestro corazón. Señor, que al meditar cada estación, nos sintamos heridos por tu inmenso amor de tal forma que nos dispongamos a seguirte con más fidelidad y verdadero compromiso. Virgen María, Madre Dolorosa, acompáñanos, guíanos en este Vía+Crucis y ayúdanos para que en esta meditación se vayan imprimiendo en nosotros los sentimientos vivos del Corazón de tu Hijo: humildad, mansedumbre, bondad, perdón. Amén.

Oremos

Oh Dios, que entregaste a tu Hijo Unigénito al Mundo para que por medio de Él se obtuviera la salvación de los Hombres, haz que meditemos su Pasión, y veamos en el árbol de la Cruz el fin del pecado, y en su gloriosa Resurrección la entrada en el Reino de Dios. Por el mismo Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/ Amén.

ACTO DE CONTRICIÓN

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y redentor mío; por ser tu quien eres, Bondad infinita, y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberte ofendido; también me pesa porque puedes castigarme con las penas del infierno. Ayudado de tu divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme, y cumplir la penitencia que me fuere impuesta.

R/ Amén



VIA+CRUCIS DE LAS HERMANDADES DE JEREZ
LUNES 2 DE MARZO de 2020 a las 19.45 horas en la S. I. Catedral de Jerez

Manuel de Diego, tenor solista
Coro de la Capilla Musical Catedralicia de Jerez
Angel Hortas, director y organista

-Entrada. **(Órgano solo) Al pie de la Cruz.....G. Alvarez Beigbeder**

Tras la 1ª estación: **Canto.** Misericordia, Jesús.....J. Mª. Alcácer

-Tras la 2ª estación: Silencio.

Tras la 3ª estación: **Canto.** Domine Deus (tenor solo).....G. Rossini

-Tras la 4ª estación: Silencio.

Tras la 5ª estación: **Canto.** Oh rostro ensangrentado.....J. S. Bach

-Tras la 6ª estación: Silencio.

Tras la 7ª estación: **Canto.** La roca fría del calvario (tenor solo)J. Serrano

-Tras la 8ª estación: Silencio.

Tras la 9ª estación: **Canto.** Stabat Mater.....J. Rheinberger

-Tras la 10ª estación: Silencio.

Tras la 11ª estación: **Canto.** Plegaria de los tres amores (tenor solo)F. M. Alvarez

-Tras la 12ª estación: Silencio.

Tras la 13ª estación: **Canto.** Stabat Mater..... J. Rheinberger

-Tras la 14ª estación (salida): **(Órgano solo)**

(Órgano solo) Preludio y Fuga en La menor BWV 543.....J. S. Bach



Primera Estación

Jesús es Condenado a muerte

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

El pueblo ha sentenciado a muerte a Nuestro Señor, desentendiéndose Pilatos con el lavatorio de manos. Han liberado a un malhechor y condenado al mejor de los nacidos, al Mesías, al Rey de Reyes. Mientras, el rumor se extiende por Jerusalén, y llega a oídos de la Virgen, que, presurosa, toma el camino hacia el pretorio buscando a Jesús, tan angustiada como cuando, de pequeño, se perdió por tres días y fue hallado en el templo. Aquí, como entonces, también está en medio de la gente, pero ahora no han escuchado sus palabras, “tú lo dices, yo soy”.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

Bendita y alabada sea la Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y las Angustias de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén



Segunda Estación

Jesús carga con la cruz

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

A Jesús, el Nazareno, le han dado la cruz para que cargue con ella. En sus hombros lleva nuestras culpas, nuestras desidias, nuestras faltas. Mientras, la Virgen piensa cuando, ante la amenaza de muerte de su pequeño, huyó a Egipto para ponerlo a salvo. En ese momento, la Virgen salvó a Jesús de la matanza de los inocentes. Ahora es Él, quien, con su vida, nos señalará el camino de la salvación.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

Bendita y alabada sea la Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y las Angustias de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén



Tercera Estación

Jesús cae por primera vez

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Jesús, Dios, y hombre verdadero, cae al suelo. El peso de nuestros pecados hace tambalearse al Mesías y cae estrepitosamente. El ensañamiento que ha sufrido en la flagelación es absolutamente inhumano. Pero, igual que cae, el Nazareno vuelve a levantarse y toma la cruz del pecado de esta humanidad para seguir el camino de la vida eterna.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

Bendita y alabada sea la Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y las Angustias de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén



Cuarta Estación

Jesús encuentra a su Madre

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Entre el gentío la Virgen ve a Jesús totalmente abatido. La cuarta espada de dolor atraviesa su corredor corazón que está sufriendo la Pasión de su hijo. Está viendo al Señor con tantas heridas y tan cubierto de sangre, que su angustia es inconsolable. El que un día fue adorado por los Reyes, hoy es ultrajado por el pueblo. Pero Jesús sigue su camino.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

Bendita y alabada sea la Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y las Angustias de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén



Quinta Estación

El Cirineo ayuda a Jesús a llevar la Cruz

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Simón de Cirene ayuda a Jesús a cargar con su cruz; lo obligan y él se indigna porque la cruz no es suya. Pero al tiempo se dará cuenta que es al revés, que ésta es su cruz, y que es Jesús el que lo está ayudando a llevarla. En el patíbulo iban inscritos los nombres de toda la humanidad, y la cruz será martirio y a la vez salvación.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

Bendita y alabada sea la Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y las Angustias de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén

Oh rostro ensangrentado..... J. S. Bach



Sexta Estación

La Verónica limpia el rostro de Jesús

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Jesús está cubierto en sangre por la cruel flagelación, y la burlesca coronación de espinas. La piadosa Verónica lo encuentra por el camino y tomando un lienzo blanco limpia la cara de nuestro Salvador. En este lienzo quedó impresa la cara del Señor, cómo queda grabada en nuestra alma cada vez que lo recibimos en la Eucaristía.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

Bendita y alabada sea la Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y las Angustias de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén



Septima Estación

Jesús cae por segunda vez

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Ni la ayuda del Cirineo hace que Jesús se mantenga en pie, y cae por segunda vez. La Virgen recuerda entonces cuando Jesús caía de pequeño por la carpintería de Nazaret, y cómo iba creciendo en sabiduría. Ahora, sabe que se levantará para tomar nuestra cruz camino del Calvario y así, abrírnos las puertas del cielo.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

Bendita y alabada sea la Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y las Angustias de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén

La roca fría del calvario(tenor solo)J.Serrano



Octava Estación

Jesús se encuentra con las mujeres de Jerusalén

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Las mujeres de Jerusalén lloran al ver al Señor escarnecido y la aflicción de su Santísima Madre. Pero, en medio del dolor y la fatiga, Jesús les dice que no lloren por Él, sino por sus pecados. Que el dolor que tienen no sea por Él, sino por el destino de la humanidad, porque, si esto hacen con el leño verde, ¿qué no harán con el seco?

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

Bendita y alabada sea la Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y las Angustias de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén



Novena Estación

Jesús cae por tercera vez

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

El Señor ha perdido mucha sangre, las heridas son cuantiosas y las fuerzas ya flaquean. Es, entonces, cuando cae por tercera vez. A escasos metros del Calvario el Señor ya no puede más, pero saca fuerzas de donde no las hay y vuelve a tomar la cruz. Se levanta tras cada caída, para levantarnos en nuestras enfermedades, en nuestras noches oscuras del alma y darnos salud. Se acaba el camino, el fin está cerca.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

Bendita y alabada sea la Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y las Angustias de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén

Stabat Mater.....J. Rheinberger



Décima Estación

Jesús es despojado de sus vestiduras

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Jesús ha llegado al Calvario y, una vez allí, es despojado de sus vestiduras que van a ser sorteadas por los romanos. Se desnuda su cuerpo como va a desnudar su alma para entregársela al Padre. Allí, su Madre afligida por el dolor, recuerda cuando en Belén lo recostaba en el pesebre. Ahora está a punto de subirse a su trono, la Cruz.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

Bendita y alabada sea la Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y las Angustias de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén



Décimo Primera Estación

Jesús es clavado en la cruz

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

El Señor es clavado en la cruz y va a ser exaltado como Moisés elevó la serpiente de bronce. La Virgen, al verlo en el mismo suplicio, recordó las palabras del anciano Simeón cuando fue presentado en el templo. Estaba viendo la bandera discutida crucificada en el monte Calvario, y a Ella una espada de dolor le traspasó su alma.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

Bendita y alabada sea la Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y las Angustias de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén



Décimo Segunda Estación

Jesús muere en la Cruz

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Al pie de la cruz se encontraban su Madre y San Juan. Jesús, dirigiéndose al discípulo amado, le encomendó desde ese momento a su Madre para hacerla madre de todos los hombres. Después de beber vinagre, inclinó la cabeza y entregó su espíritu. Se rompió el velo del templo, en el que fue hallado de pequeño maravillando a propios y extraños. Todo se ha cumplido, el Cordero ha sido inmolado en el altar de la cruz.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

Bendita y alabada sea la Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y las Angustias de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén



Décimo Tercera Estación

Jesús en los brazos de su Madre

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Jesús es bajado de la cruz por Nicodemo y José de Arimatea. Su Madre no puede más con sus angustias y se sienta sobre una roca. Es, entonces, cuando en sus brazos colocan el cuerpo inerte de Jesús. La Virgen llora desconsolada la muerte de su Hijo y recuerda cuando, de pequeño, lo tenía sobre sus brazos. Es su sexto dolor, la angustia más grande de su vida, la muerte de nuestro Salvador.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

Bendita y alabada sea la Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y las Angustias de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén



Décimo Cuarta Estación

Jesús es sepultado

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Jesús es preparado según la costumbre judía y colocado en un sepulcro nuevo. Es el momento de la Soledad de la Virgen. Su hijo ha muerto por nuestros pecados y Ella desconsolada llora su ausencia, a la vez que perdona al género humano. La Virgen no tiene consuelo, ha perdido lo que más quería, pero en esas lágrimas comienza a brotar la esperanza. Él ha muerto para darnos la vida.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

Bendita y alabada sea la Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y las Angustias de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén



ORACION FINAL

Dios, Padre de bondad, te damos gracias por tu Hijo muerto y resucitado. En Él ha quedado manifestado plenamente cuánto nos amas. Al término de este Vía+Crucis confírmanos como discípulos suyos que anuncien con valor por el mundo la Buena Noticia de ese amor redentor. Que nuestro ejemplo de vida atraiga muchos corazones al seguimiento de tu Hijo, para que prueben y gusten tu bondad, tu misericordia y experimenten cómo unidos a tu Hijo Jesús la vida se transforma. Renueva tu gracia en nosotros durante esta Cuaresma para que vivamos más de acuerdo con nuestra condición de hijos tuyos. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Amén.

**TEXTOS de Juan Antonio Vidal Dorado
Consejero de la Unión de Hermandades de Jerez**

**DIBUJO PORTADA
Grabado Hdad. de Ntra. Sra. de las Angustias**



UNIÓN DE HERMANDADES
DE JEREZ